

ORACIONES VARIAS

ORACIÓN EN TIEMPO DE FRAGILIDAD

Oh, Dios todopoderoso y eterno,
alivio en la fatiga, fortaleza en la debilidad;
de Ti todas las criaturas reciben aliento y vida.
Venimos a Ti para invocar tu misericordia
porque hoy conocemos de nuevo la fragilidad
de nuestra condición humana
al vivir la experiencia de una nueva epidemia viral.

Te confiamos a los enfermos y sus familias,
sana su cuerpo, mente y espíritu.
Ayuda a todos los miembros de la sociedad a hacer lo que deben
y a reforzar el espíritu de caridad entre ellos.
Cuida y conforta a los médicos y profesionales de la salud
en el desempeño de su servicio.

Tú que eres la fuente de todo bien,
bendice con abundancia a la familia humana,
aleja todo mal de nosotros y concede una fe firme a todos los cristianos.
Libéranos de esta epidemia que nos golpea
para que podamos volver en paz a nuestras ocupaciones habituales
para así alabarte y darte gracias con un corazón renovado.

En ti, Padre santo, confiamos y a ti dirigimos nuestra súplica
porque tú eres el autor de la vida,
con tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo,
y en la unidad del Espíritu Santo,
vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

¡María, salud de los enfermos, ruega por nosotros!

ORACIÓN EN CUALQUIER NECESIDAD

Dios omnipotente y misericordioso,
mira compasivo nuestra aflicción,
alivia las fatigas de tus hijos y confirma su fe,
para que siempre confíen sin vacilar en tu paternal providencia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Oh, Dios,
que sabes que no podemos subsistir
por nuestra fragilidad humana,
asediados por tantos peligros;
concédenos la salud del alma y del cuerpo,
para superar con tu ayuda
lo que sufrimos por nuestros pecados.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN EN SITUACIONES DE EMERGENCIA

Lector:

Del libro del profeta Daniel.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres: a ti gloria y alabanza por los siglos. Bendito tu nombre, santo y glorioso. No nos abandones, por el amor de tu nombre, no rompas tu alianza.

Padre / Madre:

Oh, Padre, Dios de bondad,
alivio en el agobio,
fuerza en la debilidad,
consuelo en el llanto,
escucha la oración que te dirigimos:
sálvanos de la angustia actual
y danos un refugio seguro en tu misericordia.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

O bien:

Padre / Madre:

Padre del cielo,
danos la gracia necesaria
para poder afrontar con fe y serenidad
la epidemia que amenaza nuestra existencia
y la de muchos de nuestros hermanos y hermanas.
Haz que asumamos las tareas que nos esperan
de manera responsable
y, consolados por Ti,
sepamos cómo consolar también a nuestros hermanos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

INVOCACIONES A CRISTO

Para la oración personal o en familia, se proponen las siguientes invocaciones cristológicas de la tercera forma del acto penitencial de la misa, inspiradas en el *Ritual para la Unción y la pastoral de los enfermos*:

- Tú, que has cargado sobre ti nuestros sufrimientos y has llevado nuestros dolores: Señor, ten piedad. **R./ Señor, ten piedad.**
- Tú, que en tu bondad hacia todos has pasado haciendo el bien y sanando a los enfermos: Cristo, ten piedad. **R./ Cristo, ten piedad.**
- Tú, que has dicho a tus apóstoles que impongan las manos sobre los enfermos: Señor, ten piedad. **R./ Señor, ten piedad.**